

Cecilio Sánchez Valiente, ejemplo de comunista

Manuel Pevida Pupo

En la historiografía nacional cubana no son frecuentes los estudios sobre la vida y obra de personas que se dedicaran a la defensa de las clases más explotadas del país desde el entorno local o regional y, por lo general, se han priorizado aquellas que, a nivel nacional, alcanzaron determinada relevancia en el acontecer político, artístico-literario y periodístico, entre otros aspectos. A esa categoría perteneció Cecilio Sánchez Valiente, quien sufrió en carne propia una triple discriminación, porque era negro, pobre y comunista.

El 1 de febrero de 1916, en medio de la convulsa situación que representó para el país el alzamiento militar del Partido Liberal conocido como “La Chambelona” y en el seno de una familia de campesinos pobres, nació Cecilio Sánchez Valiente en el poblado de El Cobre. Era parte de la familia constituida por Guillermo Sánchez, veterano de la Guerra de Independencia de 1895, y Ángela Valiente; quienes tuvieron otros doce hijos.

Las limitaciones financieras y materiales lo llevaron, desde una temprana edad, a buscar algún empleo que permitiera contribuir al mantenimiento del hogar, pero solo pudo conseguirlo

como repartidor de las vasijas con el almuerzo para los trabajadores que construían una conductora de agua para el acueducto de Santiago de Cuba; labor que le reportaba unos pocos centavos diarios, que él aumentaba mediante la venta de carbón vegetal, viandas, frutas, aves de corral, leña u otros artículos.

También ayudó a su padre en las labores de una finca que cultivaban en las montañas circundantes del poblado, pero la familia fue víctima de los manejos leguleyos de cierto personaje porque: “Después de tantos años, desde el término de la guerra, trabajando [...] en esa tierra, le hicieron saber a mi padre que había aparecido la ‘dueña’ y que esta la vendía [...], quedamos sin tierra y sin trabajo”.¹

Ante esta situación decidió trasladarse a la zona norte de la antigua provincia de Oriente para incorporarse al corte de caña. Así comenzó un extenso peregrinar por diferentes lugares en busca de algún trabajo; deambular que lo llevó a ser cortador de caña de azúcar, peón de la construcción en la presa Charco Mono al oeste de El Cobre, en las carreteras de Maffo y Yara, o zapatero según se presentara la oportunidad. Poco después, en el propio año 1938, logró empleo como purgador de azúcar en el central Preston; él, que nunca había entrado siquiera a una de aquellas fábricas, aprendió con rapidez y logró desempeñarse en esa función por casi quince zafras.

Fue en ese año que comenzaría para Cecilio una nueva etapa en su vida, porque ingresó en el Partido Comunista, al incorporarse a una célula clandestina que funcionaba en el barrio

¹ Cecilio Sánchez Valiente: *Memorias*, en Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial del Partido de Santiago de Cuba (AOAHCPPCCSC), p. 8, inédito. Aunque él no precisa la fecha, todo indica que ese acontecimiento ocurrió en la primera mitad de la década de los años 30 del pasado siglo xx.

Maceo de la ciudad de Santiago de Cuba.² A partir de entonces, se vinculó directamente con las luchas por las reivindicaciones de los obreros, la firma de los convenios colectivos de trabajo, la jornada laboral de ocho horas, el respeto al escalafón y la reposición de los cesanteados por haber participado en protesta obreras.

Por vincularse personalmente al líder azucarero Jesús Menéndez Larrondo y participar en las acciones obreras de aquel sector productivo tuvo que marcharse de manera temporal del central. Pero en 1940, incorporado a trabajar en la construcción, se unió a los reclamos salariales de estos obreros que demandaban el pago de sus haberes atrasados ante las oficinas del gobierno provincial. La protesta fue reprimida por la policía, él golpeado y detenido junto a otros compañeros de luchas.

A inicios de diciembre de 1941, luego de informar a la dirección del Partido que se disponía a buscar empleo en la Base Naval de Guantánamo, se trasladó al poblado de Caimanera; entonces, la dirección de su organización política le encomendó la misión de realizar labores organizativas entre los trabajadores cubanos que se encontraban allí. En ese contexto, fue testigo de la muerte del trabajador Lino Rodríguez Grenot,³ lo cual generó airadas protestas en las que participó como agitador de las masas. Además, llegó a declarar ante las autoridades cubanas y denunció lo ocurrido, debido a que la jefatura del enclave militar se negó

² *Cecilio Sánchez Valiente. Expediente de cuadro*, en Archivo Histórico y de Gestión del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba en Santiago de Cuba (AHyGCPPCCSC). Cajuela 1, expediente 3 (fallecidos), folio 057.

³ El 17 de diciembre de 1940 el trabajador cubano murió después de ser golpeado por un norteamericano y caer al agua. Sobre este particular se puede consultar: Rigoberto Cruz Díaz: *Guantánamo bay*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1977, pp. 53-59.

a entregar a los responsables del crimen para que fueran juzgados por los tribunales civiles guantanameros. Por esta razón, se le vetó para ser contratado en la instalación militar de EE.UU.

De 1941 es una carta escrita a su padre, un fragmento retrata, en toda su dimensión política y humana, la personalidad de Cecilio cuando escribió:

[...] me pides que me cuide y que tengo ahora familia a mi cargo. Realmente mi familia está pasando trabajo [...] yo estoy prácticamente desnudo. Es verdad que estuve preso por tercera vez, pero tenemos que luchar contra el imperialismo y sus lacayos en Cuba, igual que tú luchaste contra los españoles [...] pero yo muero con las botas puestas, pienso que si dejo de luchar traiciono y un comunista no traiciona, ni se acobarda, ni se corrompe...⁴

Salta a la vista el espíritu de sacrificio y consagración a la causa revolucionaria de un hombre orgulloso de la historia combativa del padre, luchador por la independencia nacional cubana del yugo colonial hispano. Una muestra de su actitud perseverante lo constituye el hecho de que, a pesar de haber sido declarado no elegible para trabajar dentro de la base, y mediante un cambio de nombre, logró nuevamente entrar a laborar en el enclave estadounidense, donde se mantuvo por espacio de poco más de dos años. En esa etapa logró organizar una célula comunista y una protesta de los trabajadores cubanos, la que fue reprimida por los militares norteamericanos.

⁴ “Carta de Cecilio Sánchez Valiente a su padre”, en Orlando Guevara Núñez: “Ciudad sin cerrojos”, disponible online, www.ciudadsincerrojos.blogspot.com//2015/06/Santiago_de_Cuba_del_combate_la_4.html, consultado el 24 de febrero de 2017.

Con posterioridad a esos acontecimientos, y una vez cesanteado, continuó laborando de forma intermitente como purgador de azúcar durante la zafra azucarera, porque se las había ingeniado para retornar al central Preston en cada etapa de molienda, al igual que para realizar otras faenas durante el llamado tiempo muerto; incluso trabajando en la construcción de las instalaciones de la fábrica de níquel en el norte oriental.

Sobre esta etapa recordaría años después que, encontrándose ya en aquellas labores:

[...] fuimos citados por el Comité Municipal en Mayarí, para analizar con los cinco militantes que entonces trabajaban en Nicaro, la conveniencia de organizar el sindicato. Comenzamos a organizar el trabajo entre los obreros más conocido. El día 7 de diciembre de 1942 se estaban entregando a los obreros los primeros carnés del sindicato [...] pero, tan pronto fue conocido públicamente por la compañía imperialista la existencia del sindicato, y los nombres de los fundadores y los activistas, comenzó la persecución de la Guardia Rural y los guardajurados.⁵

Ante esta situación se determinó su salida de aquella zona y su reincorporación a las labores azucareras en el central Preston, aunque al comenzar el llamado “tiempo muerto” retornó a Santiago de Cuba y participó, en 1943, en las conversaciones con los trabajadores de la compañía Ron Bacardí, que se encontraban en huelga, oportunidad en la que conoció a Lázaro Peña y lo acompañó durante su estancia en la capital oriental.

Posteriormente, Cecilio Sánchez Valiente continuó cumpliendo diferentes misiones partidistas hasta que, en 1946, fue llamado a colaborar con la dirección del Comité Provincial del Partido

⁵ Cecilio Sánchez Valiente: ob. cit., en AOAHCPPCCSC, p. 43.

Socialista Popular (PSP) en la provincia de Oriente. Las nuevas misiones le permitieron ser designado para acompañar al líder obrero Jesús Menéndez durante un recorrido por las zonas azucareras de la provincia.

Su activa labor organizativa dentro del movimiento obrero y su decidida participación en disímiles acciones de agitación y propaganda revolucionaria implicaban que su persona fuera un blanco perfecto para atentar contra su existencia física, pues en Cuba se estaba aplicando la llamada política de la Guerra Fría, con una mayor represión del movimiento obrero y sus líderes, al tiempo que se fomentaba la división de sus organizaciones.

Otra de las facetas de la labor política desarrollada por Cecilio Sánchez estuvo relacionada con los vínculos que estableció con el movimiento campesino, sobre todo entre 1948 y 1949. Estos contactos se produjeron en diferentes zonas de la Sierra Maestra, el Realengo 18 y en Mayarí Abajo. En este último sitio conoció a José Ramírez Cruz, dirigente de la Asociación Campesina de Río Frío;⁶ juntos trabajaron por frustrar los intentos de dividir a los campesinos de aquel lugar mediante la creación de una asociación paralela que debilitara el enfrentamiento contra los desalojos, el reclamo de tierras y precios justos para sus producciones.

Al llegar los años de la década de 1950 a Cecilio, que ya integraba el Comité Provincial del PSP en Oriente, se le asignó la tarea de trabajar en el fortalecimiento del Comité Regional del Partido Socialista Popular de la zona Guantánamo-Yateras; zona de importancia económica y fuerte presencia obrera por la existencia de ocho centrales azucareros, un ferrocarril, una salina, dos puertos y otros centros productivos.

⁶ Luego del triunfo de la Revolución José Ramírez Cruz (Pepe) fue el máximo dirigente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (Anap) hasta que, por razones de enfermedad, fue liberado del cargo.

En poco tiempo logró la creación de un Comité de Lucha Regional compuesto por obreros de aquellos sectores, los que lo eligieron como su Secretario General. A partir de ese momento, se organizaron Comités de Lucha en varios centros de trabajo. En aquella región permaneció por espacio de tres años y al producirse el golpe de estado del 10 de marzo de 1952 encabezado por Fulgencio Batista, se dirigió a Santiago de Cuba en busca de orientaciones directas del Partido y se sumó a los grupos que demandaban la entrega de armas en las cercanías del cuartel Moncada.

Al sumarse la guarnición del cuartel santiaguero al acto golpista retornó a Guantánamo y participó en la organización y dirección de una huelga de los trabajadores de una planta despulpadora de café en la zona de Guayabal de Yateras, al norte de la ciudad de Guantánamo. Igualmente, desempeñó un papel destacado en la conducción de las protestas de los trabajadores azucareros de los ocho centrales de la zona, la que formó parte de la protesta nacional que paralizó a aquel sector en diciembre de 1955.

Al año siguiente, 1956, fue electo como Secretario Organizador del Comité Provincial del PSP en Oriente. Como resultado de su participación directa en múltiples actividades político-sindicales, en casi toda la provincia, cada día le era más difícil escapar de las fuerzas represivas de la dictadura batistiana. Así sucedió a mediados de ese propio año cuando, a su llegada al poblado de Jiguaní, fue apresado e interrogado por espacio de varias horas. Sin embargo, por razones que él mismo nunca pudo establecer, fue puesto en libertad y conminado a marcharse inmediatamente del pueblo.

A pesar del peligro que se cernía sobre él, su accionar revolucionario no decayó, lo que lo situó en una posición destacada contra la dictadura batistiana, razón por la cual su nombre fue incluido en la lista de aquellos revolucionarios que debían ser

eliminados físicamente. Ocurrió, de este modo, en diciembre de 1956, cuando escapó de ser asesinado en la masacre conocida como las Pascuas Sangrientas.⁷

Una vez reiniciada la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista con el levantamiento armado del 30 de Noviembre y el desembarco del yate Granma el 2 de diciembre de 1956, siguiendo las orientaciones del PSP,⁸ estableció contactos con miembros del Movimiento 26 de Julio con los que participó, sin abandonar las tareas partidistas, en la búsqueda de casas para las reuniones, tanto de aquellos revolucionarios como del Partido, en la organización de un centro de elaboración de propaganda, en gestiones de compras de armas en Guantánamo, en el envío de recursos materiales y combatientes al II Frente Frank País y al III Frente Mario Muñoz Monroy e, incluso, cumplió misiones de enlace entre la jefatura del Ejército Rebelde y la dirección de su organización política en Oriente.

Luego del triunfo de la Revolución, se le dio la misión de crear los Órganos de la Seguridad del Estado en la provincia de Oriente, con el cargo de segundo jefe de dicha institución. A pesar de considerar que carecía de experiencia en la actividad, cumplió las misiones que se encomendaron. Por el desempeño

⁷ Asesinato masivo de revolucionarios perpetrados entre los días 25 y 26 de diciembre de 1956 por fuerzas represivas de la tiranía batistiana en la zona norte de la provincia de Oriente. Sobre este suceso luego recordaría que “A mí me buscaba con mucho empeño un soldado [...] que estaba prestando servicio en el central Preston, donde yo fui purgador. Mi hermano Rafael, [...] y otros compañeros, me informaron que día a día se presentaba él preguntando por mí y cuándo iba...” Cecilio Sánchez Valiente: ob. cit., pp. 71-72.

⁸ Sobre las actividades de apoyo a la lucha armada realizadas por el PSP en Oriente se puede consultar Ladislao González Carbajal: “Recuerdos de Oriente”, en *Del Caribe*, año 1, no. 2, Santiago de Cuba, 1984.

exitoso de esas responsabilidades, en 1960, el comandante Raúl Castro Ruz, le ordenó encargarse de organizar la contrainteligencia militar en la provincia. Ante la nueva tarea preguntó a varios oficiales.

[...] cómo era ese Aparato, me respondieron que no había nada, que empezara a crearlo. Estuve pensando y hablando con uno de los oficiales, hasta que decidimos hacerlo utilizando la estructura que tenía el ejército, o sea, por escuadrones. En pocos meses quedó hecha la organización, cuyo jefe era yo mismo...⁹

Durante tres años cumplió diferentes misiones contra los grupos contrarrevolucionarios urbanos, bandas armadas y grupos infiltrados desde el exterior. Durante la Crisis de Octubre se le encomendó la dirección de la Defensa Civil en la provincia de Oriente.¹⁰

En 1963 fue designado para trabajar en el Comité Provincial del Partido Unido de la Revolución Socialista (PURSC) en Oriente, como Miembro del Buró de la organización partidista a ese nivel; y Secretario General en la región Santiago-Cobre-El Caney-Gran Piedra, tarea en la cual estuvo cerca de dos años.

Al constituirse el Partido Comunista de Cuba (PCC) en 1965, trabajó en la creación de sus estructuras en Manzanillo y, luego, pasó a la dirección de la Comisión de Orientación Revolucionaria del PCC (COR), a nivel provincial. En 1966 fue designado para dirigir la esfera de Industria y los Servicios del Buró Provincial del PCC hasta 1968.

⁹ Cecilio Sánchez Valiente: ob. cit., p. 80.

¹⁰ Cecilio Sánchez Valiente: “Síntesis biográfica”, en AHyGCPPCCSC, expediente de cuadro, cajuela 1, expediente 3 (fallecidos), folio 021.

A partir de 1968 le fue asignada la importante misión de dirigir la Secretaría de la Industria Azucarera, actividad en la que permaneció hasta 1973, momento en que la máxima dirección del Partido Comunista de Cuba (PCC) en el país decidió que esa secretaría se transformara en Departamento de Atención a la Producción Azucarera y él fuera su Jefe en Oriente.¹¹

Con solo 57 años de edad, su salud se resquebrajó, con afecciones en las cuerdas vocales, problemas respiratorios, artrosis lumbar y cervical e hipertensión arterial entre otros problemas.¹² A pesar de esas limitaciones continuó desempeñando sus tareas políticas y en las Asambleas de Balance y/o Ratificación de Mandatos del PCC correspondiente a los años 1974 y 1975 fue reelegido al Comité Provincial del Partido y de su Buró Ejecutivo en Oriente. Mientras que, en las de 1977 y 1980, los asistentes a aquellos eventos políticos lo ratificaron como miembro del Comité Provincial del PCC, pero ahora en la provincia de Santiago de Cuba, según la nueva División Político Administrativa aprobada en el Primer Congreso del PCC.

Como reconocimiento a su labor fue elegido como Delegado al Primer y Segundo Congreso de los comunistas cubanos; además recibió las Medallas XX Aniversario del Moncada, Combatiente de la Lucha Clandestina y Combatiente del Ejército Rebelde, y el Sello de Fundador de los Órganos de la Seguridad del Estado en 1979.

El 16 de marzo de 1982, gravemente enfermo, fue ingresado en el Hospital Provincial Saturnino Lora, de Santiago de Cuba,

¹¹ Archivo Histórico y de Gestión del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba en Santiago de Cuba: Cecilio Sánchez Valiente, expediente de cuadro, cajuela 1, expediente 3 (fallecidos), folio 054.

¹² *Ibíd.*, Resumen de la Historia Clínica, folio 01.

donde los médicos hicieron todo lo posible por salvar su vida, pero su cuerpo, que había resistido privaciones físicas, así como la pérdida de seres queridos y valiosos compañeros de luchas no pudo vencer la prueba y, casi a la media noche de aquel día, dejó de existir físicamente el luchador comunista.

En sus *Memorias*, que desgraciadamente aún permanecen inéditas, reflejó aspectos de sus luchas y anhelos. Estas reflexiones conservan su vigencia:

La vida en el capitalismo siempre fue dura y difícil [...] El caso resulta peor si además de humilde eres negro y comunista; un comunista dentro del capitalismo resulta así como un esclavo rebelde y eso no se lo perdona jamás. Yo rompí con el capitalismo siendo muy joven, y confieso que si estuvieran aquí todavía lo estaría combatiendo [...] todos mis intereses como cubano, obrero y comunista están del lado acá, del lado de la Revolución, del lado de Cuba, junto al Comandante en Jefe Fidel, al pueblo y al Partido Comunista de Cuba.¹³

Y como un legado a los jóvenes cubanos señaló que:

A la juventud de hoy no le espera una perspectiva tan sombría y triste como la que yo viví [...] tienen toda la posibilidad de estudiar, trabajar, de defender a su Patria y engrandecerla. En la actualidad por razones de edad y enfermedad, buena parte de los actuales obreros en activo tendrán que jubilarse [...]. Al rem-

¹³ Cecilio Sánchez Valiente: *Memorias*, en AOAHCPPCCSC, pp. 82-83, inédito.

Damaris A. Torres, Israel Escalona y Manuel Fernández

plazarlos, los jóvenes deberán tomar de ellos su amor al trabajo, su responsabilidad, su disciplina, su conciencia revolucionaria y su formación proletaria...¹⁴

Por haber dedicado su vida al trabajo y a la lucha revolucionaria Cecilio Sánchez Valiente es un ejemplo de comunista a seguir por los revolucionarios cubanos del presente y el futuro.

¹⁴ Ibid., p. 83.